

**INCIDENCIA DE LOS VALORES MORALES EN EL COMPORTAMIENTO SOCIAL DE
ESTUDIANTES DE SEXTO GRADO
IMPACT OF MORAL VALUES ON THE SOCIAL BEHAVIOR OF SIXTH GRADE
STUDENTS**

Autores: ¹Johanna Mirely Apolinario Lindao y ²Silvia Rosa Pacheco Mendoza

¹ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0003-4125-5686>

²ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0003-4945-1489>

¹E-mail de contacto: johanna.apolinariolindao3861@upse.edu.ec

²E-mail de contacto: silvia.pachecomendoza@upse.edu.ec

Afiliación: ^{1*} ^{2*}Universidad Estatal Península de Santa Elena, (Ecuador).

Artículo recibido: 16 de abril del 2025

Artículo revisado: 22 de abril del 2025

Artículo aprobado: 5 de mayo del 2025

¹Licenciada en Ciencias de la Educación mención Educación Primaria, graduada de la Universidad de Guayaquil, (Ecuador). Docente de la Escuela de Educación Básica “José Martínez Cobo”, (Ecuador). Maestrante de la Maestría en Especialidad Educación Básica de la Universidad Estatal Península de Santa Elena, (Ecuador).

²Licenciatura en Educación mención Informática Educativa graduada en la Universidad de Guayaquil, (Ecuador) con 17 años de experiencia laboral en docencia de Educación Básica. Desde 2001 como docente universitaria en diferentes universidades del Ecuador. Magíster en Educación Superior Especialización en Gestión de Procesos Educativos graduada en la Universidad Central del Ecuador, (Ecuador). Doctor en Educación graduada en la Universidad Mayor San Marcos, (Perú). Doctora en Educación graduada en la Universidad de Almería, (España). Premio de excelencia y reconocimiento de Cum Laude.

Resumen

El objetivo de este trabajo consistió en determinar la incidencia de los valores morales en el comportamiento social de estudiantes de sexto grado de una escuela de educación básica. Sus objetivos específicos fueron: identificar la práctica de valores morales, analizar el comportamiento social y desarrollar un plan de acción para la problemática. Se utilizó una metodología cuantitativa, no experimental, transversal y descriptiva, empleando una muestra de 34 estudiantes seleccionados mediante un muestreo por conveniencia. Se aplicó una ficha de observación y una lista de cotejo como instrumentos. Entre los principales hallazgos se encontró que el 64,7% de estudiantes posee un nivel regular de práctica de valores morales, el 32,4% un nivel alto y tan solo el 2,9% un nivel bajo, identificando a la solidaridad como el valor con predominio de respuestas negativas. En el comportamiento social se halló un buen comportamiento en la dimensión aprender a aceptar, y respuestas negativas en las dimensiones relación y convivencia. Se concluye que la falta de práctica del valor solidaridad incide en la capacidad de relación y cooperación del estudiante, para lo cual es esencial la aplicación de estrategias

colaborativas y reforzar valores en un esfuerzo conjunto de padres y comunidad educativa.

Valor, Moral, Principios, Comportamiento, Convivencia.

Abstract

The objective of this work consisted of determining the incidence of moral values in the social behavior of sixth grade students from a basic education school. Its specific objectives were: identifying the practice of moral values, analyzing social behavior and developing an action plan for the problem. A quantitative, non-experimental, transversal and descriptive methodology was used, employing a sample of 34 students selected through a convenience sample. An observation sheet and a comparison list were applied as instruments. Among the main teachers it was found that 64.7% of students had a regular level of practice of moral values, 32.4% had a high level and only 2.9% had a low level, identifying solidarity as the value with a predominance of negative responses. In social behavior there is good behavior in the dimension of learning to accept and negative responses in the dimensions of relationships and coexistence. It is concluded that the lack of practice of the value of solidarity affects the student's capacity for

relationships and cooperation, which is why the application of collaborative strategies and strengthening values in joint effort between parents and the educational community is essential.

Keywords: Value, Moral, Principles, Behavior, Coexistence.

Sumário

O objetivo deste trabalho consistiu em determinar a incidência dos valores morais no comportamento social de estudantes de sexto grau de uma escola de educação básica. Seus objetivos específicos foram: identificar a prática de valores morais, analisar o comportamento social e desenvolver um plano de ação para o problema. Foi utilizada uma metodologia quantitativa, não experimental, transversal e descritiva, empregando uma mostra de 34 estudantes selecionados por meio de um mapa por conveniência. Foi aplicada uma ficha de observação e uma lista de cotejo como instrumentos. Entre os principais hallazgos constatou-se que 64,7% dos estudantes apresentam um nível regular de prática de valores morais, os 32,4% um nível alto e apenas os 2,9% um nível baixo, identificando a solidariedade como o valor com domínio de respostas negativas. No comportamento social, houve um bom comportamento na dimensão aprender a aceitar e responder negativas nas dimensões de relacionamento e convivência. Conclui-se que a falta de prática do valor solidário incide na capacidade de relacionamento e cooperação do estudante, pois o que é essencial para a aplicação de estratégias colaborativas e de reforço de valores em um esforço conjunto entre pais e comunidade educativa.

Palavras-chave: Valor, Moral, Princípios, Comportamento, Coexistência.

Introducción

Los valores morales constituyen un conjunto de principios que regulan el comportamiento y permiten al individuo diferenciar lo correcto de lo incorrecto. Estos se inculcan desde el seno familiar y se refuerzan en los entornos

escolares, ayudando a fomentar en los educandos actitudes positivas, promoviendo una convivencia armoniosa en su entorno. Aunque tales valores son considerados normas de carácter universal, estos no son vivenciados de forma correcta en los estudiantes. A nivel mundial, Brizuela et al. (2021) establecen que actualmente existe una disminución de los valores morales que se refleja en un incremento de comportamientos deshumanizados que afectan la forma de relacionarse y comunicarse, de tal manera que ha decrecido el respeto hacia los mayores, los niños han adoptado un vocabulario y comportamientos no apropiados para su edad y se evidencia una falta de cooperación entre individuos. Además, Linares et al. (2021) enfatizan que la carencia de los valores morales es notoria en países desarrollados y en aquellos en vías de desarrollo, por tal razón, se debe considerar como una problemática de carácter global.

En Latinoamérica, estudios revelan que las actitudes incorrectas de los estudiantes se asocian a una práctica inefficiente en valores de responsabilidad, respeto y justicia, enfatizan además que en las instituciones educativas no se brinda la adecuada importancia a esta problemática, generando un incremento de antivalores en estos entornos (Alvarado et al., 2024). Respecto a esta situación Díaz y Martínez (2022) establecen que una de las principales causas son los estilos de vida que los estudiantes experimentan en su núcleo familiar y social, esto da origen a comportamientos agresivos hacia sus compañeros y docentes, afectando la convivencia y el desempeño escolar. En el contexto educativo ecuatoriano también se observa comportamientos inapropiados. Esta información es afirmada por Barahona y Pinargote (2024) quienes mencionan que los escolares no siempre aplican principios morales, logrando identificar la falta

de hábitos esenciales como saludar, mostrar gratitud y seguir normas de respeto. Estos aspectos impiden convivir de forma pacífica entre compañeros y constituye una situación que orienta a concientizar y fomentar la práctica de estos valores mediante un esfuerzo colaborativo entre el entorno familiar e institucional.

Esta problemática no es ajena del curso sexto grado, perteneciente a la Escuela Fiscal de Educación Básica “José Martínez Cobo”, ubicada en la parroquia Chanduy, provincia de Santa Elena. En sus estudiantes se evidencia una falta de reflexión acerca de la importancia de aplicar valores morales, generando casos de indisciplina, empleo de palabras groseras y conductas irrespetuosas, situación que perjudica los entornos de aprendizaje y afecta el desarrollo social del individuo. Tras lo expuesto se establece el siguiente problema de investigación: ¿Cómo inciden los valores morales en el comportamiento social de los estudiantes de sexto grado de la Escuela de Educación General Básica “José Martínez Cobo”, Chanduy, Santa Elena, 2025?

Para ello, es esencial determinar las posturas científicas que sustentan el estudio, en este sentido, los valores morales, acorde a Soca et al. (2021) consisten en un “conjunto de normas y costumbres que son transmitidas por la sociedad al individuo y que representan la forma buena o correcta de actuar” (p. 43). Estos valores desarrollan sentimientos, comportamientos y actitudes, por lo que las cualidades morales de una persona actúan como ente regulador de sus conductas, reflejándose en la actividad y en las relaciones entre sus pares (López y Best, 2021). Además de aquello, se determina que las motivaciones, necesidades, factores socioculturales y el desarrollo cognitivo del individuo constituyen elementos que regulan

los valores morales (Carrera et al., 2019). De esta forma, es posible inferir que estos últimos son características intrínsecas de la persona que determinan y guían sus decisiones para posterior a ello manifestarse en forma de conductas y actitudes.

Según Heras et al. (2023) los valores morales esenciales en el contexto educativo son: respeto, que consiste en reconocer y considerar las diferencias existentes a nivel de criterios, pertenencias y cultura; responsabilidad, que abarca el compromiso del individuo para reconocer y cumplir con sus deberes y afrontar las consecuencias de sus decisiones; solidaridad, valor de carácter altruista asociado a la mutua cooperación; y justicia que orienta al individuo a actuar en base al principio de equidad, reconociendo los derechos de los otros y asignando a cada individuo lo que le corresponde en base a sus circunstancias. Es importante señalar que la familia es el primer núcleo social encargado de formar los cimientos de los valores morales en las personas, ya que el niño adquiere gradualmente estos principios conforme atraviesa su ciclo evolutivo. Esta postura es avalada por Loor y Lescay (2021) quienes consideran que este primer entorno es “la institución social que modela la conducta y los valores desde la infancia” (p. 194). En este contexto, todo valor, experiencia o aprendizaje que los hijos obtengan del hogar se convertirán en aspectos modelos de su conducta futura (Conopoima, 2021).

No obstante, la literatura enfatiza que las instituciones educativas también son entornos claves con gran responsabilidad en la formación de valores morales en niños y adolescentes, dentro de estas se busca fomentar una cultura basada en el respeto, solidaridad, inclusión y libertad, en donde, al igual como sucede con los padres, el docente se convierte en un modelo a

seguir para los estudiantes, además, la práctica de estos valores otorga oportunidades claves para influir de forma positiva en los estilos de aprendizaje y en las interacciones sociales, convirtiéndose en una herramienta preventiva de futuros conflictos (Naranjo et al., 2022). De esta manera, la familia y la escuela constituyen dos instituciones sociales esenciales para la educación en valores morales. Fomentar una conciencia moral permite crear entornos escolares sanos e idóneos para un aprendizaje significativo e integral, formando educandos con mayor capacidad reflexiva que guíe la toma de decisiones y los convierta en figuras modelos portadoras de principios para transformar la sociedad (Cedeño y Bernal, 2024).

Por el contrario, la falta de educación en valores genera en los estudiantes conductas basadas en el irrespeto, discriminación y carencia de empatía, expresadas en forma de insultos, rencor, violencia física y psicológica, incumplimiento académico respecto a tareas, imagen personal, puntualidad y manejo inadecuado de conflictos (Díaz y Martínez, 2022). Por su parte, en el comportamiento social, es posible identificar dos aspectos. El primero abarca una conducta prosocial caracterizada por una consideración del individuo hacia los demás y autocontrol en las relaciones interpersonales, mientras que, el segundo, abarca una conducta antisocial en la que resalta la agresividad, la misma que de no ser tratada de forma oportuna conlleva a comportamientos psicopatológicos (Ramírez et al., 2020).

Son los valores las guías internas que forman los patrones de comportamiento del individuo, participando en la generación de su personalidad, conducta y en su crecimiento integral (Núñez, 2023). Con la aplicación de los valores morales es posible reducir los

comportamientos sociales de carácter negativo, manifestados generalmente en conductas agresivas, logrando entornos educativos libres de violencia y discriminación (Almaraz et al., 2019). Con el objetivo de respaldar el presente trabajo se ha tomado como referente teórico la teoría del desarrollo moral planteada por Kohlberg (1992) quien determina que las personas atraviesan una serie de fases en el desarrollo moral, estas inician en la niñez, en donde los principios morales se caracterizan por ser rígidos y concretos y se extienden hasta la adolescencia y adultez en donde la moralidad tiende a ser abstracta y reflexiva (Hess et al., 2023).

Para Kohlberg existen tres niveles del desarrollo moral. En el primer nivel, preconventional, los valores morales del niño se ajustarán a evitar consecuencias por parte de sus autoridades, como resultado, predomina el egocentrismo, en donde el individuo solo se apega a los principios morales en su esfuerzo de evitar ser castigados (Cruz, 2020). En el segundo nivel, llamado convencional, los principios morales se convierten en actos que los grupos sociales consideran correctos, es decir, se forma una conciencia sobre las normas esenciales para lograr una convivencia social armónica (Ortiz, 2022). En el último nivel, posconvencional, se desarrolla un razonamiento moral en base a principios éticos universales y a reflexiones individuales, esto permite al individuo someter a juicio propio o modificar las normativas morales impuestas por la sociedad en situaciones donde estas no sean justas (Florentino, 2022). De esta manera, se llega a la reflexión de que los valores morales se desarrollan desde un sistema de normas basado en percepciones egocéntricas hacia uno centrado en una ideología social con opción a cuestionar los principios impuestos por el entorno. Esto permite que los valores y los

comportamientos que se derivan de los mismos sirvan tanto para la persona como para la sociedad en general.

Respecto al comportamiento social, resalta la teoría del aprendizaje social de Albert Bandura, quien postula que el entorno en el que se desarrolla el individuo influye en su comportamiento, de esta manera los niños adquieren conductas y actitudes en base a la observación de su contexto más cercano: familia, escuela, círculo social y medios de comunicación, esto es conocido como aprendizaje modelado en donde la persona atiende, retiene, reproduce y finalmente motiva su conducta (Rodríguez y Cantero, 2020). Por ello se infiere que los modelos de conducta provenientes de padres, docentes y demás figuras de autoridad son adoptados por los individuos y orientan su comportamiento social. Tras lo expuesto, se determina que a pesar de que los valores morales sean principios humanos básicos y constituyan un pilar esencial en el desarrollo integral de los estudiantes, no son puestos en práctica de forma idónea. La importancia de este estudio radica en la necesidad de identificar cómo estos valores pueden incidir en el comportamiento social de los educandos. El presente trabajo posee relevancia social ya que los beneficiarios serán los estudiantes de la institución en cuestión, al identificar la falta de aplicación de valores morales se podrá reorientar las metas educativas para formar estudiantes sociables, responsables y comprometidos con su entorno.

Posee además implicaciones prácticas, debido a que la formación en valores morales direcciona a la educación hacia un enfoque integral, en donde además de formar en contenidos académicos, también busque reforzar en los contextos morales y éticos, garantizando alumnos con competencias para la vida

profesional y personal. Cuenta con relevancia teórica dado que potencia la evidencia científica acerca de las variables de estudio, esto permitirá obtener información que argumente la importancia de fortalecer la educación en valores dentro de las instituciones educativas. Resulta además un estudio viable y factible porque contó con los recursos económicos, humanos y materiales para efectuarlo, considerando que se obtuvo el apoyo de autoridades, personal docente, estudiantes y padres de familia. Se planteó como objetivo general: Determinar la incidencia de los valores morales en el comportamiento social de estudiantes de sexto grado de la Escuela de Educación General Básica “José Martínez Cobo”, Chanduy, Santa Elena, 2025. Además, el estudio cuenta con objetivos específicos que consistieron en: Identificar la práctica de valores morales en estudiantes de sexto grado mediante los valores de responsabilidad, respeto, justicia y solidaridad; Analizar el comportamiento social en estudiantes de sexto grado en las dimensiones de aprender a convivir, relacionarse y aceptar; y Desarrollar un plan de acción para fortalecer los valores morales y el comportamiento social. Para ello, se empleó instrumentos con validez y fiabilidad que permitieron la observación directa de conductas en la muestra de estudio.

Materiales y Métodos

El estudio empleó un tipo de investigación con enfoque cuantitativo el cual permitió llevar a cabo un análisis objetivo de la problemática, logrando recopilar datos de naturaleza numérica que facilitó la medición de las variables y su posterior análisis con el uso de métodos estadísticos. De esta manera se identificó frecuencias o tendencias sobre los valores morales y el comportamiento social de la muestra de estudio. El diseño de investigación fue no experimental, ya que las variables no

fueron manipuladas y se analizaron en su entorno natural, permitiendo observar y describir la problemática tal cual se presentó en los estudiantes. Fue de tipo transversal puesto que el estudio se realizó en un momento determinado del año 2025, sin efectuar una comparación secuencial de los cambios de la situación problema en el transcurso del tiempo.

Además, fue de tipo descriptivo, debido a su naturaleza de ofrecer una descripción y análisis detallado de los valores morales y su incidencia en el comportamiento social dentro del contexto escolar. La población estuvo conformada por 70 estudiantes de la jornada vespertina, matriculados en la Escuela de Educación General Básica “José Martínez Cobo”, ubicada en la parroquia Chanduy, Santa Elena, Ecuador. Se extrajo una muestra de 34 individuos, mediante un muestro no probabilístico por conveniencia, debido a la necesidad de analizar la problemática en este grupo específico que además estaba a cargo del docente investigador. Por lo tanto, resultó una muestra accesible que posteriormente optimizó el tiempo de recolección de datos en un ambiente práctico. Dentro de los criterios de inclusión se establecieron; estudiantes que estén cursando el sexto año de educación básica en la institución educativa antes mencionada y estudiantes cuyos padres o tutores legales hayan firmado el consentimiento informado. Mientras que, dentro de los criterios de exclusión, se encuentran; estudiantes que posean discapacidades físicas o mentales y estudiantes cuyos padres o tutores legales hayan negado su participación en el estudio.

La técnica de recolección de datos fue la observación y se utilizó dos instrumentos. Para evaluar la variable valores morales, se empleó una ficha de observación elaborada por Tarazona y modificada por Pérez (2020), posee

un total de 24 ítems divididos en cuatro dimensiones que evaluaron los valores: responsabilidad, respeto, justicia y solidaridad, tiene respuestas basadas en una escala de frecuencia, otorgando una puntuación final que categoriza la práctica de valores morales en alta (32 - 48 puntos), regular (16 - <32 puntos) y baja (0 - <16 puntos). Este instrumento cuenta con validez mediante juicio de expertos y con una buena confiabilidad evidenciada por un alfa de Cronbach de 0,86. Para evaluar el comportamiento social se empleó una lista de cotejo elaborada por Carire y Quispe (2018), la cual cuenta con tres dimensiones: aprender a convivir, aprender a relacionarse y aprender a aceptar, la misma resulta valida y confiable, con un alfa de Cronbach de 0,73. Los datos fueron analizados en el programa estadístico de SPSS V.23 y Microsoft Excel, se elaboró una matriz de datos digital, se procedió a codificar cada alternativa de respuesta, para posteriormente utilizar la estadística descriptiva, obteniendo una distribución de frecuencias y porcentajes de las variables de estudio representadas en gráficos de barras. Finalmente, para la interpretación de los datos se identificó la moda como medida de tendencia central para determinar el nivel de práctica de valores y las dimensiones más representativas de las variables estudiadas.

Resultados y Discusión



Figura 1: Distribución porcentual del nivel de práctica de valores morales en estudiantes de sexto grado.

En la Figura 1 se evidencia que la mayoría de la muestra de estudio, representada por el 64,7% presentó un nivel regular de práctica de valores morales, seguido de un 32,4% que presentó un nivel de práctica alta, mientras que, tan solo el 2,9% de los estudiantes reflejó un nivel bajo.

Estos resultados se asemejan con los hallazgos de Barahona y Pinargote (2024) cuyo estudio logró identificar que el 41% de sus participantes no demuestran valores morales, seguido de un 36% que tan solo los demuestran a veces, por lo tanto, se determina que existe un déficit en la práctica de los mismos dentro del entorno escolar. Otros estudios con hallazgos similares determinan que la falta de práctica de valores morales se debe a la desintegración familiar, dificultades económicas, abandono escolar, drogadicción, entre otros factores (Ponce, 2023).

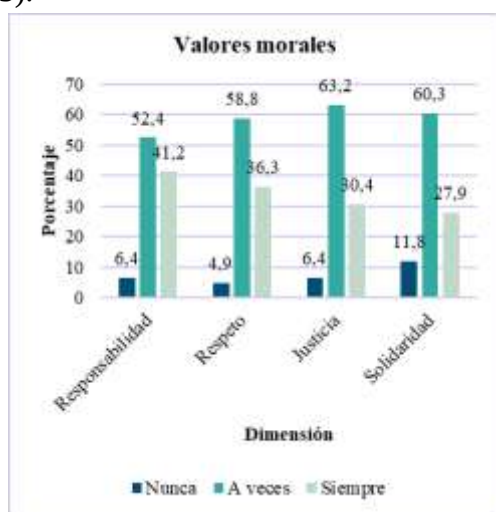


Figura 2: Distribución porcentual de los valores morales en estudiantes de sexto grado

Además de aquello, en base a los datos proporcionados en la Figura 2, se detalla que en la mayor parte de los estudiantes predomina la respuesta “a veces”, siendo los puntajes más relevantes en los valores de justicia y solidaridad con un 63,2% y 60,3%, respectivamente. La opción de respuesta “siempre” es más representativa en los valores de responsabilidad (41,2%) y respeto (36,3%),

esto indica que este porcentaje de los participantes cumple con los horarios propuestos de clases, tareas, respeta los reglamentos de higiene y cuidado del entorno, así como también ofrece saludos a su docente, cumple sus indicaciones, respeta las opiniones de los demás, y las normativas propuestas en el salón de clases.

No obstante, el estudio refleja que una parte de la muestra nunca practica los valores morales considerados en la presente investigación, siendo más evidente en el valor de solidaridad con un 11,8%, esto demuestra una falta de cooperación mutua y apoyo entre estudiantes, derivados de la presencia de actitudes individualistas. Esta idea es respaldada por Valverde y Valverde (2019) quienes obtuvieron similitud de resultados en su estudio, logrando identificar que existe una mediana aplicabilidad de la justicia, respeto y solidaridad, los cuales deben ser valores de interés para su fortalecimiento en el contexto escolar, además enfatizan que en la solidaridad se debe lograr que el estudiante transforme su egoísmo en una actitud que considere las necesidades de sus pares, evidenciándose por medio de actos de amistad y compañerismo encaminados hacia el bien común.

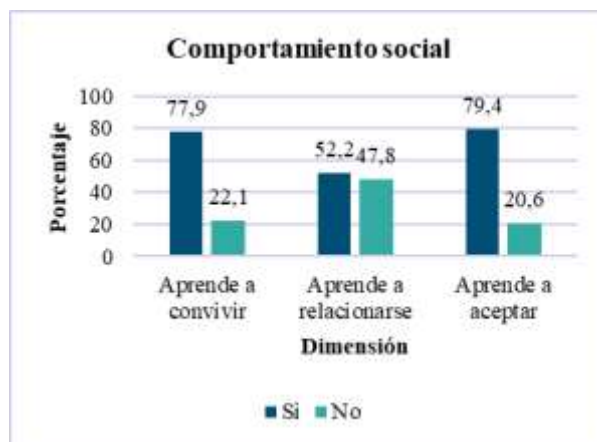


Figura 3: Distribución porcentual del comportamiento social en estudiantes de sexto grado.

Respecto al comportamiento social, en la Figura 3 se encontró que el 77,9% de los estudiantes poseen habilidades para aprender a convivir, mientras que, en la minoría, representada por el 22,1% se registraron respuestas negativas, evidenciando que existen dificultades para trabajar en equipo, formar amistades, participar en clase y para comportarse de forma adecuada. En la dimensión “aprende a relacionarse” se logró identificar respuestas afirmativas en el 52,2% de la muestra, sin embargo, esta situación no dista mucho de las respuestas negativas, en donde se halló que el 47,8% de estudiantes no logra un adecuado sentido de pertenencia al observarse una falta de aceptación y aislamiento por parte de sus compañeros.

Finalmente, en la dimensión “aprender a aceptar” existió un predominio de respuestas afirmativas con un 79,4%, lo cual es indicativo de que la mayoría de los estudiantes cumple con las normativas y responsabilidades establecidas en el aula de clase. Por lo tanto, es posible determinar que la mayor parte de la muestra presenta un mejor comportamiento en la dimensión “aprender a aceptar”, mientras que las puntuaciones negativas más significativas radican en las dimensiones de relaciones y convivencia. En relación a este hallazgo Bolaños y Stuart (2019) enfatizan que el comportamiento social, en especial aspectos asociados a la convivencia y socialización, dependen en gran medida de la dinámica familiar, convirtiéndose así en el núcleo central para la apropiación de valores y el posterior comportamiento del estudiante. Por ello los comportamientos sociales de carácter negativo pueden originarse de los conflictos familiares. Al analizar la incidencia de los valores morales en el comportamiento social, se hallan relaciones positivas entre ambas variables ya que estos valores y el contexto en donde se

desarrolla el estudiante son los que direccionan su personalidad y actuar (Naranjo et al., 2022).

Cuando el estudiante no aplica este tipo de valores se observa una afectación en sus normas de comportamiento (Loor y Lescay, 2023). Por ejemplo, la falta del valor respeto genera insultos y agresiones entre estudiantes, el no ser responsables los direcciona a incumplir las normativas escolares y la carencia de solidaridad se refleja en la falta de compañerismo. En este sentido, la solidaridad estimula la cooperación de los estudiantes, ayuda a reforzar los vínculos sociales, orienta a la persona a comprometerse con el bienestar común y permite reducir actitudes individualistas o egoístas, generando como acto consecuente un ambiente armónico (Campos, 2023; Yáñez et al., 2024). Esto explica que la falta de solidaridad incidió en el predominio de respuestas negativas concentradas en las dimensiones relaciones y convivencia del comportamiento social. En base a estos resultados es necesario el desarrollo y la implementación de una estrategia de intervención para mejorar la práctica de valores morales y las dimensiones del comportamiento social afectadas, para ello, el docente deberá seguir un proceso sistematizado conformado por la valoración, planificación, ejecución y la evaluación de las intervenciones realizadas.

En la valoración es imperativo realizar un análisis individual y ambiental, el primero permitirá conocer al estudiante, en lo que respecta a sus opiniones, aspiraciones, motivaciones, actitudes y valores, mientras que lo segundo permitirá al docente identificar el contexto de acción. En planificación, el docente debe tener presente que los valores morales se encuentran en todo el contexto educativo, desde sus acciones, hasta las herramientas y

contenidos impartidos por el mismo, por esta razón esta fase es un pilar fundamental en donde deberá asegurarse que cada actividad, texto o recurso didáctico transmita de forma adecuada los valores que se necesita fomentar en los estudiantes (García y Saneleuterio, 2019). En la ejecución se recomienda la aplicación de estrategias colaborativas, debido a que el ser humano por naturaleza es un ser social, en consecuencia, resulta de gran valor toda actividad que implique la interacción con sus pares y la búsqueda de consensos para el bienestar grupal.

Valverde y Valverde (2019) reconocieron que la implementación de este tipo de estrategias logró mejorar los aspectos teóricos y prácticos de los valores morales, en especial, de la solidaridad, pues fomenta un ambiente cooperativo en donde los estudiantes pueden compartir experiencias y lograr metas por el bien común. En primera instancia se debe establecer normas claras en el grupo, que permitan a cada integrante adoptar una postura de responsabilidad. Finalmente, la evaluación puede realizarse mediante fichas de observación, las cuales deberán ser aplicadas antes y posterior a la intervención, a fin de obtener un análisis comparativo y lograr identificar el éxito o fracaso de las actividades. Además de aquello, en cada una de estas etapas, el docente deberá considerar la triada estudiante, escuela y familia, dado que estos dos últimos se constituyen como los entornos sociales más significativos que influyen en el aprendizaje de valores y comportamientos. Así se garantizará la coherencia en la transmisión de los aprendizajes, si lo que se enseña en el entorno escolar se contradice y no se refuerza en el hogar, generará conflictos en el estudiante al momento de aplicar los contenidos aprendidos.

Conclusiones

Tras los resultados encontrados y su posterior análisis se obtuvieron las siguientes conclusiones; el nivel regular de práctica de valores morales fue el más predominante en estudiantes de sexto grado, siendo la solidaridad el valor con una mayor representación de respuestas negativas respecto a su práctica, logrando identificar una falta de cooperación y apoyo mutuo entre compañeros que dificultan el logro de objetivos comunes; el comportamiento social estuvo representando mayormente por actitudes positivas en la dimensión aprender a aceptar, mientras que el predominio de respuestas negativas se centraron en la dimensiones relaciones y convivencia, esto permitió determinar que la falta de aplicación del valor solidaridad incide en la capacidad del estudiante para relacionarse, colaborar y en última instancia adquirir un sentido de pertinencia en el grupo; un plan de acción para ello, es implementar estrategias colaborativas, sistematizadas, constituidas por las etapas de valoración, planificación, ejecución y evaluación, considerando la triada estudiante, docente y familia en cada una de estas etapas a fin de lograr procesos de aprendizaje de valores morales coherentes en ambos entornos y garantizando el éxito de las intervenciones, las cuales se reflejarán en un ambiente escolar libre de conflictos.

En el marco de estas estrategias se recomienda realizar: debates, lecturas que transmitan valores, narración de anécdotas, actividades de resolución de conflictos, dramatización, juegos de simulación, elaboración de afiches y realizar proyectos de servicio comunitario, esto permitirá fomentar en los estudiantes capacidades reflexivas, analíticas y críticas que contribuyan a diferenciar lo correcto de lo que no lo es. En base a lo expuesto se logra tomar conciencia que el papel de las instituciones

educativas es garantizar una formación integral, educando no solo para el ámbito escolar, sino también para la vida, de esta manera se prepara individuos capaces de incorporar el respeto, responsabilidad, justicia y solidaridad en cada etapa de su desarrollo, valores que motivarán sus decisiones y que posteriormente se reflejarán en sus acciones y comportamiento. Finalmente se destaca que el estudio se realizó en un grupo específico de estudiantes lo cual limita generalizar los resultados a individuos de otros contextos educativos más amplios. Se recomienda a futuras investigaciones profundizar las relaciones con otras variables como la influencia de la familia y demás entornos sociales, así como considerar otros enfoques metodológicos que permitan conocer el aspecto subjetivo de la problemática y medir sus cambios en el transcurso del tiempo mediante estudios longitudinales.

Referencias Bibliográficas

- Almaraz, D., Coeto, G., y Camacho, E. (2019). Habilidades sociales en niños de primaria. *IE Revista De Investigación Educativa De La REDIECH*, 10(19), 191-206. https://doi.org/10.33010/ie_rie_rediech.v10i19.706
- Alvarado, S., Guerra, Y., y Moreno, P. (2024). Los valores en estudiantes del nivel primario. *Episteme Koinonía*, 7(13), 403–419. <https://doi.org/10.35381/e.k.v7i13.3243>
- Barahona, A., y Pinargote, E. (2024). Estrategia educativa para favorecer la educación en valores de los niños de 3 a 5 años. *MQRInvestigar*, 8(4), 2113-2134. <https://doi.org/10.56048/MQR20225.8.4.2024.2113-2134>
- Bolaños, D., y Stuart, A. (2019). La familia y su influencia en la convivencia escolar. *Universidad y Sociedad*, 11(5), 140-146. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2218-36202019000500140
- Brizuela, G., González, C., González, Y., y Sánchez, D. (2021). La educación en valores desde la familia en el contexto actual. *MEDISAN*, 25(4), 982-1000. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=368468848015>
- Campos, P. (2023). La solidaridad como valor moral: un acercamiento epistemológico para su educación. *Revista Cubana de Educación Superior*, 42(1), 276–293. <https://revistas.uh.cu/rces/article/view/3355>
- Carire, A., y Quispe, N. (2018). Valores morales para fortalecer la convivencia en los niños de 04 años de la Institución Educativa Inicial N° 06 Nuestra Señora del Carmen, Abancay - 2017 [Tesis de grado, Universidad Nacional Micaela Bastidas de Apurímac]. Repositorio institucional. <http://repositorio.unamba.edu.pe/handle/UNAMBA/609>
- Carrera, X., Placencia, M., y Vélez, P. (2019). Relaciones familiares y su incidencia en el desarrollo de valores morales en niños ecuatorianos. *Analysis*, 24, 65-75. <https://doi.org/10.63413/analysis.v24i.11>
- Cedeño, F., y Bernal, Á. (2024). Práctica de valores y el desarrollo formativo de los estudiantes de cuarto grado de Educación Básica. *Revista Científica Arbitrada de Investigación en Comunicación, Marketing y Empresa REICOMUNICAR*, 7(13), 191-216. <https://doi.org/10.46296/rc.v7i13.0210>
- Conopoima, Y. d. (2021). El papel de la familia en la formación de valores ambientales. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, 4(3), 78-88. <https://doi.org/10.62452/a5pryq45>
- Cruz, M. (2020). Desarrollo moral: Tres comprensiones. *Revista Iberoamericana de Psicología*, 13(1), 95-103. <https://doi.org/10.33881/2027-1786.rip.13109>
- Díaz, Y., y Martínez, N. (2022). Educación en valores para la convivencia escolar. Horizontes. *Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 6(26), 2279–2295. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v6i26.491>
- Florentino, B. (2022). Contributions of research to the advances in moral education. *Revista*

- Historia de la Educación Latinoamericana*, 24(38), 223-243.
<https://doi.org/10.19053/01227238.14694>
- García, R., y Saneleuterio, E. (2019). El carácter fundamentante de los valores en la educación. Propuesta de un modelo axiológico de educación integral. *Quién. Revista de filosofía personalista* (9), 39-61.
<https://doi.org/10.69873/aep.i9.143>
- Heras, A., Barzola, V., y Segarra, R. (2023). Desarrollo de los valores en el comportamiento de los niños de etapa preescolar. *CEO* Editorial.
<https://doi.org/10.59764/ceo.55>
- Hess, K., Avecilla, G., y Salinas, A. (2023). Teoría de la Mente, Desarrollo Moral e Ironía en Niños y Adolescentes. *Revista Iberoamericana ConCiencia*, 8(2), 46-69.
<https://doi.org/10.32654/ConCiencia.8-2.3>
- Linares, M., Martínez, P., y Mendoza, R. (2021). Los valores morales: génesis, crisis y redención. *Investigaciones Medicoquirúrgicas*, 13(3).
<https://revcimeq.sld.cu/index.php/imq/article/view/717>
- Loor, L., y Lescay, D. (2021). Incidencia de la disfuncionalidad familiar en el proceso de aprendizaje en niños del subnivel inicial II. *REFCalE: Revista Electrónica Formación Y Calidad Educativa*, 9(2), 179-196.
<https://refcale.uleam.edu.ec/index.php/refcale/article/view/3459>
- Loor, L., y Lescay, D. (2023). Estrategia educativa para el fortalecimiento del valor respeto en estudiantes con rezago escolar en la unidad educativa Pedro Fermín Cevallos. *MQRInvestigar*, 7(2), 1773-1792.
<https://doi.org/10.56048/MQR20225.7.2.2023.1773-1792>
- López, I., y Best, A. (2021). La orientación educativa en valores del educador en formación de nivel medio para desarrollar cualidades morales en los niños/as de la primera infancia. *Didáctica y Educación*, 12(1), 173-184.
<https://revistas.ult.edu.cu/index.php/didascalia/article/view/1157>
- Naranjo, G., Marcano, P., y Puya, A. (2022). Valores éticos y morales, directrices para el comportamiento de los escolares. *Portal de la Ciencia*, 1(2), 93-104.
<https://doi.org/10.51247/pdlc.v1i2.292>
- Núñez, V. (2023). El maestro como mediador en valores para mejorar la convivencia escolar en la básica primaria. *Revista Varela*, 23(66), 184-191.
<https://doi.org/10.5281/zenodo.8253756>
- Ortiz, C. (2022). Desarrollo moral que atraviesan los estudiantes. *Vida Científica Boletín Científico de la Escuela Preparatoria No. 4*, 10(19), 29-30.
<https://repository.uaeh.edu.mx/revistas/index.php/prepa4/article/view/8398>
- Pérez, E. (2020). Evaluación de la práctica de valores morales en los estudiantes de primaria de la I.E. N° 30939 José Carlos Mariátegui de Acostambo en Huancavelica [Tesis de segunda especialidad, Universidad Nacional de Huancavelica]. Repositorio institucional.
<http://repositorio.unh.edu.pe/handle/UNH/3375>
- Ponce, C. (2023). Estrategia didáctica de valores humanos para la formación solidaria en los alumnos del séptimo año básico. *Revista Ciencia y Líderes*, 2(1), 29-42.
<https://doi.org/10.47230/revista.ciencia-lideres.v2.n1.2023.29-42>
- Ramírez, A., Martínez, P., Cabrera, J., Buestán, P., Torracchi, E., y Carpio, M. (2020). Habilidades sociales y agresividad en la infancia y adolescencia. *Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica*, 39(2), 209-214.
<https://doi.org/10.5281/zenodo.4068522>
- Rodríguez, R., y Cantero, M. (2020). Albert Bandura: Impacto en la educación de la teoría cognitiva social del aprendizaje. *Padres y Maestros* (384), 72-76.
<https://doi.org/10.14422/pym.i384.y2020.011>
- Soca, J., López, G., y Chaviano, N. (2021). Valores morales, humanos y socio-culturales. El caso de los estudiantes de Ingeniería Mecánica Agrícola. *Ingeniería Agrícola*, 11(1), 42-46.
<https://revistas.unah.edu.cu/index.php/IAgri/article/view/1344>

- Valverde, A., y Valverde, I. (2019). Estrategias colaborativas para fortalecer los valores morales en la Educación General Básica. *Dios y el Hombre*, 3(2), 1-25. <https://doi.org/10.24215/26182858e047>
- Yáñez, A., Cerezo, B., y Herrera, C. (2024). Importancia del desarrollo de valores éticos en el contexto educativo: precisiones conceptuales hermenéuticas. *Código Científico Revista de Investigación*, 5(1),

1211–1230.

<https://doi.org/10.55813/gaea/ccri/v5/n1/428>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-No Comercial 4.0 Internacional. Copyright © Johanna Mirely Apolinario Lindao y Silvia Rosa Pacheco Mendoza.

